

ESTRATEGIAS DE UNA FAMILIA BAZTANESA EN LA ADMINISTRACIÓN BORBÓNICA DEL SIGLO XVIII. MENDINUETA Y MÚZQUIZ

Juana María Marín Leoz

1. Una familia baztanesa del siglo XVIII

Mendinueta y Múzquiz

Pedro Mendinueta y Múzquiz nació en el seno de una clásica familia de la elite local baztanesa del siglo XVIII¹. La conjunción de sus dos apellidos, Mendinueta y Múzquiz, es un claro ejemplo del hacer cotidiano de las familias baztanesas de este tiempo: familias, negocios, carreras, estrategias matrimoniales y económicas con un marcado origen local que se traspolarán a territorios tan dispares como la corte madrileña o el continente americano. Los apellidos que más se repiten a la hora de estudiar el fenómeno conocido como la *hora navarra*² son Goyeneche, Gastón de Iriarte, Aldecoa, Iturralde, y entre ellos aparecen, aunque siempre en un segundo plano, los Mendinueta y los Múzquiz, como ya hemos mencionado, un modelo típico de este fenómeno³. El papel secundario se debe a que, hasta el momento, no se ha realizado un estudio en profundidad de esta familia, que dio al siglo XVIII baztanés y español un virrey, dos consejeros, uno de hacienda y otro de estado, y dos importantes dignidades eclesiásticas. Situando por lo menos un representante en todas las áreas de poder de la vida política y administrativa de la época.

El día 8 de febrero de 1734 en la iglesia parroquial de la Santa Cruz, en la localidad baztanesa de Elvetea, contrajeron matrimonio Juan Martín Mendinueta y Urrutia y María Josefa Múzquiz y Goyeneche⁴. De este modo se unen dos importantes familias del valle: los Mendinueta, de la casa Isteconeá, y los Múzquiz, de la casa Donsebastiearena, situadas ambas en Elizondo. Significativo es además el no menos importante lazo que se tiende con los Goyeneche por parte de la madre de la contrayente.

Especial interés merece la figura de Miguel Múzquiz y Goyeneche⁵, hermano de María Josefa, quien en 1766 sucederá al marqués de Esquilache al frente de la Secretaría de Hacienda. La influencia del conde de la Gausa, Miguel de Múzquiz, "amigo incondicional de José de Gálvez"⁶, en la trayectoria de sus sobrinos será decisiva, su influjo parece estar detrás de cada uno de los logros de las carreras, administrativas, eclesiásticas y militares, de los Mendinueta y Múzquiz.

Juan Martín y María Josefa se convirtieron, por medio de su matrimonio en 1735, en los nuevos propietarios de las casas Isteconeá, Donsebastiearena y Esteconecheberria⁷ y de sus respectivos derechos de vecindad "que es condición de Hijodalgo"⁸. Tuvieron diez hijos⁹, Pedro, Juan Miguel, María Martina, Antonio Vicente, Ana Josefa, Pedro Felipe, Pedro Simón, María Florencia,

Jerónimo y Joaquín Santiago, seis de los cuales recorrerán los mismos caminos que con anterioridad habían trazado muchos baztaneses en búsqueda del éxito social y económico. La administración, el ejército, los negocios y la carrera eclesiástica serán los campos en los que se sumergirán los Mendinueta y Múzquiz, engrosando la nómina de baztaneses ilustres que hicieron carrera fuera del valle.

La significativa presencia de baztaneses en la administración, el ejército y la Iglesia a lo largo de la Edad Moderna, y más particularmente desde mediados del siglo XVIII, se explica tradicionalmente por dos razones. La conjunción de la familia troncal de heredero único, modelo rector del sistema hereditario baztanés, con la existencia en el valle de un derecho restringido de vecindad, que hacía indivisibles los hogares existentes y restringía la creación de nuevos, incentivaba, y casi hacía obligatoria, la emigración. De este modo, la presencia de jóvenes baztaneses en plazas como Madrid, Cádiz y América significaba importantes beneficios para sus familias, llegada de remesas de capitales, salida del núcleo familiar de segundones y contactos para colocar en esos lugares nuevos miembros de la familia, parte fundamental de las estrategias familiares del valle. En 1890, Manuel de Irigoyen publicaba una relación de baztaneses ilustres a partir del cuaderno manuscrito dejado por el obispo José Miguel Irigoyen y Dolarea, en el que se recogían unos 140 personajes que habían hecho carrera fuera del valle¹⁰.

En abril de 1776 Juan Martín Mendinueta y Urrutia otorgó un poder para la realización de los capítulos matrimoniales de su hijo Pedro Felipe con Juana Bautista de Aldecoa¹¹. En este documento expone una relación de todos sus hijos, en la cual informa de su condición y señala, en algunos casos, el lugar donde se encontraban este año.

“Con nueve hijos del expresado matrimonio [con María Josefa Múzquiz y Goyeneche] llamados; el coronel don Pedro Mendinueta. Don Juan Miguel del Consejo de S.M. y su fiscal en el de Órdenes. Don Antonio Vicente presbítero. Don Pedro Felipe administrador de la Real Renta del Tabaco en este lugar [Elizondo]. Don Pedro Simón contador de entradas de la Aduana de Cádiz. Don Jerónimo. Don Santiago Joaquín. Sor María Martina de Santo Domingo profesa en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles del lugar de Arizcun y doña María Florencia de Mendinueta y Múzquiz”¹².

Pedro Felipe. Isteconea

En este mismo documento, Juan Martín Mendinueta nombra a su hijo Pedro Felipe heredero de la casa Isteconea. Una año antes, el 20 de octubre de 1775, el futuro propietario de la casa familiar comenzó a ejercer como nuevo administrador de la Real Renta del Tabaco de Elizondo¹³, puesto que ocupaba su padre hasta ese mismo año¹⁴. Diez años después, el 29 de agosto de 1784, Pedro Felipe fue nombrado regidor de la Junta General del Valle¹⁵. No fue el primer miembro de la familia Mendinueta que entró a formar parte de dicho órgano de gobierno, en el año 1716 su tío abuelo, Juan Martín Mendinueta y Esteconcheberria, y en 1740 su padre, Juan Martín Mendinueta y Urrutia, fueron nombrados jurados de la mencionada Junta¹⁶. De este modo, al tomar el relevo en la administración de la Real Renta del Tabaco y al entrar a formar parte de la Junta General, Pedro Felipe ponía de manifiesto la continuación de la línea de actuación familiar y la importancia que los Mendinueta mantenían en el valle.

Y así, mientras que Pedro Felipe apuntalaba la posición familiar en el valle y la casa, el resto de sus hermanos trataban de buscar nuevos horizontes fuera de ella.

Estrategias familiares fuera del valle

Conviene ahora dejar de lado a Pedro Mendinueta y Múzquiz para seguir las trayectorias de sus hermanos: Juan Miguel, María Martina, Antonio Vicente, Ana Josefa, Pedro Simón, Jerónimo y Joaquín Santiago. Los cinco varones fueron protagonistas de unas ascendentes carreras profesionales, que culminaron en puestos significativos. Tres de ellos, Juan Miguel, Antonio y Joaquín, a los que hay que sumar al hermano mayor Pedro, recibieron una importante formación académica. Si, como hemos mencionado anteriormente, la existencia de vínculos familiares, de amistad o de paisanaje facilitaba influencias y modelos de actuación, una brillante carrera dedicada al ejercicio de sus respectivas labores, administrativas, eclesiásticas o militares, significaba para la corona poder contar con un auténtico profesional, que llevaría a cabo sus obligaciones con verdadero acierto. De modo que la unión entre ambos aspectos, importantes lazos familiares y una cuidada formación, en la figura de los hermanos Mendinueta y Múzquiz, les supuso un significativo abanico de posibilidades a la hora de ser nombrados para puestos importantes.

Administración

Juan Miguel. Consejo de Castilla

Juan Miguel Mendinueta y Múzquiz, nacido el 22 de octubre de 1739¹⁷, comenzó su formación académica en el Colegio de la Concepción de María de Oriol en Valencia, donde estudió Humanidades. De aquí pasó al Colegio de los Jesuitas de Toulouse, al igual que su hermano mayor, donde se formó en filosofía y física experimental¹⁸. Completó su educación estudiando leyes en la Universidad de Valladolid, hecho excepcional en la formación universitaria de los ministros del Consejo de Castilla¹⁹.

El 9 de noviembre de 1761 Ricardo Wall²⁰ presentó la candidatura de Juan Miguel a colegial de San Clemente de Bolonia²¹. El Colegio Mayor de San Clemente de los españoles fue inaugurado en 1369, dos años después de la muerte del cardenal Gil de Albornoz, figura fundamental en su fundación. El objetivo principal del nuevo colegio era crear un hogar para los españoles que acudían a estudiar a la Universidad de Bolonia. Durante el siglo XVIII el colegio mayor estuvo abierto a estudiantes que aspiraban a seguir la carrera eclesiástica, y también a colegiales laicos a quienes el paso por la Universidad de Bolonia les capacitaba especialmente para obtener altos cargos en la administración española²².

Tras la realización de las pruebas en Elizondo, el 26 de agosto de 1761, el 8 de diciembre la comisión rectora de colegio, Juan Miguel Mendinueta fue admitido como colegial. Entre los años 1762 y 1769 permaneció en el Colegio, titulándose como bachiller en ambos Derechos, estudios que compaginó con su labor de profesor de Derecho Canónico en la Universidad de Bolonia entre los años 1766 y 1769²³.

Una vez en España de la mano de su tío Miguel de Múzquiz y Goyeneche, Ministro de Hacienda, fue nombrado alcalde del crimen de la

Chancillería de Valladolid el 29 de agosto de 1768²⁴. Cinco años más tarde, fue elegido oidor del Real Consejo de Ordenes de dicha Chancillería, puesto que ocupará hasta 1782. Como testimonio de la consolidación de su figura en la corte y la administración fue nombrado Caballero de la Orden de Santiago en 1774, dos años antes que su hermano mayor, Pedro²⁵. En el año 1782 entró a formar parte del Real Consejo de Castilla, siendo uno de los consejeros más jóvenes de Carlos III²⁶.

Su influencia dentro del Consejo fue notable. En 1803 por mediación suya Francisco Javier Almonacid Luján, compañero suyo en el Colegio de San Clemente, obtuvo la mitra de Palencia²⁷. Culminó su labor en el Consejo en 1805, un año antes de su muerte, cuando fue nombrado gobernador del mismo²⁸. Juan Miguel Mendinueta contrajo matrimonio con Josefa Martínez de Aedo, de la que tuvo una hija, María Felipa quién, a su vez, en 1805 contrajo matrimonio con su primo Hilario Mendinueta y Lanz, hijo de su tío Pedro Simón²⁹.

Pedro Simón. Cádiz y Nueva España

Nacido en el año 1751 contrajo matrimonio en Pamplona con Fermina de Lanz y Echeverría³⁰. Tras el nacimiento de su hijo Hilario en 1771 marcharon a Cádiz, donde en 1776 lo encontramos ejerciendo de "contador de entradas de la aduana...", como expone su padre, Juan Martín Mendinueta, en los capítulos matrimoniales de su hijo Pedro Felipe Mendinueta y Múzquiz³¹. En el año 1804 se abre el expediente para la concesión del hábito de Caballero de Santiago a Hilario. Dentro del expediente encontramos una carta autógrafa del propio Pedro Simón en la que se intitula como "Intendente honorario del ejército y administrador general de la Real Aduana de Cádiz"³². Pedro Simón, de la mano de su hijo, mantuvo vivos los lazos con el resto de sus hermanos. En el año 1785 de la mano de su tío Pedro Mendinueta pasó a América³³. Desde este momento, Hilario se convirtió en la mano derecha de su tío, representando de nuevo, al igual que lo había hecho Miguel de Múzquiz con sus sobrinos, el clásico modelo de relación "tío-padrino con el ahijado-sobrino", tan presente en las estrategias familiares baztanesas³⁴. Como ya hemos mencionado, en 1805 Hilario contrajo matrimonio con su prima María Felipa Mendinueta, hija de Juan Miguel Mendinueta.

Pedro Simón falleció en enero de 1812 en México. En la capital novohispana fue nombrado "Intendente del Ejército, honorario del Consejo de S.M. en el Hacienda y director de la Real Renta del Tabaco...". En el año 1811 se vio obligado a retirarse del ejercicio activo de estos cargos, ya que una enfermedad lo obligó a guardar cama, hasta el día de su muerte³⁵.

Jerónimo. Consejo de Hacienda

Siguiendo el ejemplo de sus hermanos mayores Jerónimo³⁶, probó, y logró, suerte en el campo de la administración del reino. Entre los años 1784 y 1793 ocupó diferentes puestos dentro de la Secretaría de Hacienda, lo cual nos remite de nuevo a la poderosa figura del conde de la Gausa que, como ya hemos mencionado, fue Secretario de Hacienda desde 1766 hasta 1785. Jerónimo fue miembro del Tribunal de la Contaduría Mayor desde 1784 hasta 1789, puesto que combinó entre 1786 y 1789 con el de Secretario del Consejo de la Inquisición.

En el año 1790 entró a formar parte del Consejo de Hacienda como "Ministro Honorario con antigüedad y opción"³⁷, a la par que mantuvo su puesto de Secretario del Consejo de la Inquisición. Como ministro del Consejo de Hacienda fue parte de la Sala de Gobierno, durante el curso 1791-1792, y de la Sala de Contribución Única³⁸. El 16 de junio de 1793 dejó la plaza de ministro de capa y espada del Consejo de Hacienda y fue nombrado ministro honorario del Consejo de la Cámara de Indias³⁹.

Casado con Ana María Robles Vives y Moñino⁴⁰, en octubre de 1795 fue nombrado vizconde del Casal y conde de la Cimera⁴¹. Dos años más tarde, en 1797, recuperó su labor en el Consejo de la Inquisición, con su nombramiento como Ministro oficial del Santo Oficio⁴². En la etapa final de su vida, en el año 1814, fue nombrado, junto con su hermano mayor Pedro, Honorario del Consejo de Estado⁴³.

María Florencia Mendinueta de Vidaondo

Hija pequeña de Juan Martín Mendinueta y Josefa Urrutia con apenas 20 años, en 1775, contrajo matrimonio con José Antonio Vidaondo "natural de la villa de Rentería y residente en la villa y corte de Madrid"⁴⁴, quién desde el año siguiente a su matrimonio comenzó una estrecha relación con el continente americano. En 1776 lo encontramos en la recién creada intendencia de Caracas como Tesorero del importantísimo puerto de La Guaira, lugar en el que permaneció aproximadamente hasta 1790⁴⁵. De aquí pasó a La Habana donde ejerció como contador de la Intendencia y Contaduría General entre 1791 y 1798⁴⁶. La estancia de Vidaondo y de su mujer durante casi diez años en Cuba, nos remite directamente al primogénito de los Mendinueta y Múzquiz. Éste en el año 1784 contrajo matrimonio en La Habana con María Manuela Cárdenas y Santa Cruz⁴⁷, hija de Agustín Cárdenas Vélez de Guevara, I marqués de Montehermoso, un importante miembro de la elite hacendada habanera. De modo que, durante el tiempo que los Vidaondo y Mendinueta estuvieron en La Habana, presumiblemente se situaron en la órbita de influencia de la familia política de Pedro Mendinueta, reforzando sus lazos de unión entre ambas familias.

Del matrimonio de José Antonio Vidaondo y María Florencia Mendinueta, nació en Caracas, donde su padre era tesorero, Juan Crisóstomo Vidaondo y Mendinueta⁴⁸. Como ya hemos mencionado anteriormente, en 1776 y tras contraer matrimonio con Juana de Aldecoa, Pedro Felipe Mendinueta se convirtió en el dueño de la casa Isteconea. A la muerte de éste, el 8 de marzo de 1810, Juana de Aldecoa pasó a ser la propietaria de la casa y heredera única y universal de su marido. Al no tener herederos "cada cónyuge dispone de sus pertenencias en herencia", de este modo Juan Crisóstomo, albacea testamentario de su tía, pasó a ser el dueño de la casa solar de Isteconea cuando ésta murió el 26 de agosto de 1824⁴⁹. En el año 1819 Juan Crisóstomo contrajo matrimonio con Luisa Estefanía Mayora convirtiéndose sus herederos en los nuevos propietarios de la casa Isteconea⁵⁰. Toman entonces los Vidaondo y Mayora el relevo de los Mendinueta y Múzquiz en su área de influencia dentro del valle.

Iglesia

María Martina de Santo Domingo

María Martina, tercera hija del matrimonio Mendinueta y Múzquiz y la mayor de las hermanas, profesó como religiosa en el convento Nuestra Señora de los Angeles de Arizcun⁵¹.

Antonio Vicente. Catedral de Pamplona

Antonio Vicente Mendinueta y Múzquiz optó por la carrera eclesiástica⁵². Comenzó sus estudios en el Colegio de San Juan Bautista de Pamplona⁵³ y tras acabar esta primera etapa de su formación, fue paje del arzobispo Pedro Antonio Berroeta en Granada⁵⁴. Estudió cánones en aquella Universidad, en donde se graduó de bachiller en 1766. De ahí pasó como beneficiado a Jerez de la Frontera, hasta que en el año 1789 volvió a Navarra como canónigo del cabildo catedralicio de Pamplona⁵⁵. Este mismo año, como miembro del cabildo, se convirtió en el nuevo prior del Monasterio Nuestra Señora de Velate, puesto que casualmente le confería el derecho de patronato sobre tres parroquias baztanesas⁵⁶. Ejerció tan solo dos años este cargo ya que en 1791 fue nombrado chantre de la catedral de Pamplona, dignidad que ocupó hasta su muerte en 1829⁵⁷.

Joaquín Santiago. Catedral de Pamplona

En el año 1760 nació el último hijo varón del matrimonio Mendinueta y Múzquiz, Joaquín Santiago⁵⁸, que al igual que su hermano Antonio se inclinó por la carrera eclesiástica. Estudió derecho en la Universidad de Valencia, centro heredero de una importante tradición humanística desde el siglo XVI, del que surgió una significativa serie de intelectuales preocupados por la renovación de las ciencias y la cultura española acercándose a Europa: *los novatores*⁵⁹. Posteriormente Joaquín pasó a Salamanca donde completó su formación en Derecho canónico⁶⁰.

Tras pasar por diferentes cargos y otras tantas ciudades⁶¹, siguiendo el modelo de su hermano Antonio, volvió a Navarra, tras ser nombrado preceptor general de la encomienda del convento de San Antonio Abad de Olite⁶². El 29 de abril de 1803, en recompensa de la cesión de la casa de Olite a la Congregación de Santa Engracia de Pamplona, Carlos IV otorgó a Joaquín Mendinueta el arcedianato de la Valdonsella de la Catedral de Pamplona⁶³. El día 8 de noviembre de ese mismo año toma posesión del arcedianato, puesto que ocupará hasta su muerte en 1820. Durante diecisiete años dos de las cuatro dignidades del gobierno eclesiástico estuvieron en manos de los dos hermanos Mendinueta⁶⁴, situación que suscitó las protestas del resto de los miembros del cabildo, que probablemente no veían con buenos ojos la presencia de los dos hermanos Mendinueta en puestos tan importantes del gobierno de la Catedral⁶⁵.

Pedro Mendinueta y Múzquiz. Virrey de Nueva Granada

Junto a la decisiva influencia que supuso Miguel Múzquiz en el devenir de los hermanos Mendinueta y Múzquiz, se puede situar la figura de Pedro

Mendinueta y Múzquiz, hermano mayor de los anteriormente tratados. Militar de carrera, que culminó con su nombramiento como virrey de Nueva Granada, a su nombre fueron unidos desde un principio el del resto de sus hermanos.

Nació en Elizondo el 6 de junio de 1736⁶⁶ y tras realizar sus estudios de bachiller en el Colegio de los Jesuitas de Toulouse, en el año 1756 se inició en la carrera de armas. El 31 de octubre de ese año, entró como cadete en el Regimiento de Infantería de Castilla⁶⁷. Tras ser ascendido a subteniente de su regimiento participó, durante los años 1762 y 1763, en la campaña de Portugal⁶⁸, donde entró en contacto con una de las figuras más relevantes del ámbito militar español del momento, que fue además las personas más influyentes en su vida, tanto en el ámbito profesional como en el personal. Se trata del prestigioso militar de origen irlandés Alejandro O'Reilly. De su mano, Pedro Mendinueta entró a formar parte del influyente grupo de jóvenes oficiales que se forjó en la Academia militar de Ávila⁶⁹. Bernardo de Gálvez, José de Ezpeleta, Esteban Miró y Francisco de Saavedra entre otros, fueron algunos de los personajes con los que Mendinueta se relacionó durante el tiempo de formación en la Academia y con los que no sólo compartió la formación teórica en Ávila, sino que se convirtieron en sus compañeros en las más importantes acciones militares españolas del último tercio del siglo XVIII⁷⁰.

Pero O'Reilly no fue sólo el responsable de la formación académica de Mendinueta, sino que fue quien le dio la primera oportunidad para dar el salto a América. Contó con él para formar parte del contingente militar que bajo las órdenes del conde de Ricla, nuevo capitán general de Cuba, y de él mismo como Mariscal de Campo, embarcó hacia Cuba con el objetivo de recuperar el control de La Habana tras la salida de los ingleses en julio de 1763. O'Reilly fue el encargado del análisis y estudio de la situación militar en la que se encontraba la ciudad de La Habana, y toda la isla de Cuba en general, con el fin de reformar y mejorar los efectivos militares y el sistema de defensa de la recién recuperada ciudad, con vistas a la no repetición de la catastrófica derrota por la que, en 1762, Manila y La Habana pasaron a manos inglesas. O'Reilly se rodeó de un importante número de jóvenes oficiales españoles, de los que sirvió para llevar a cabo su labor de análisis y estudio. Envío a sus oficiales a recorrer el territorio cubano recogiendo información, con la que realizó un importante informe sobre la situación general de la isla, documento que se convirtió en punto de partida y referencia fundamental para la futura política metropolitana con respecto a Cuba⁷¹. Durante su estancia en la isla bajo las órdenes de O'Reilly, Mendinueta situó su centro de operaciones en Pueblo Nuevo, en la región de Cuatro Villas, donde adquirió datos sobre su población con vistas a la realización del padrón general de Cuba y la organización de nuevos cuerpos milicianos⁷².

En abril de 1765 O'Reilly fue enviado a Puerto Rico con el fin de repetir sus exitosas realizaciones cubanas⁷³. Con él viajó de nuevo Mendinueta, como parte de un significativo grupo de oficiales que se habían convertido en los más próximos colaboradores del Mariscal de Campo. En Puerto Rico, O'Reilly siguió el mismo modo de proceder que en Cuba, sirviéndose de nuevo de sus oficiales para la obtención de información sobre la realidad puertorriqueña. Al final de su estancia en la isla, presentó un informe en el que reunía sus opiniones sobre las causas de la lamentable situación en la que se encontraba Puerto Rico y los métodos que habrían de seguirse para su mejora. A finales de 1765 O'Reilly y sus colaboradores volvieron a España, donde cada uno de ellos continuó con su carrera militar⁷⁴.

En 1774 comenzó el curso en la academia militar de Ávila que finalizó con la organización de la campaña de Argel. La influencia del director de la academia en la política española comenzó a decaer tras el estrepitoso fracaso de Argel⁷⁵. La derrota de las tropas españolas, al mando de O'Reilly, en las playas africanas en julio de 1775 significó por un lado, como ya hemos dicho, el comienzo del declive de la influencia de O'Reilly en el panorama político español, y, por otro, el inicio de una nueva etapa en la vida de Pedro Mendinueta.

A finales del año 1781, tras ser recibir el nombramiento de Caballero de la Orden de Santiago en diciembre de 1776⁷⁶, se incorporó, al mando de Bernardo de Gálvez, al Ejército de Operación de América, en el contexto de la Guerra de Independencia de las Trece Colonias⁷⁷. De nuevo se embarcó Mendinueta con destino a América, y nuevamente entró a formar parte del grupo de colaboradores de la más relevante figura militar del momento, Bernardo de Gálvez. En febrero de 1782 desembarcó con un importante contingente militar en Guarico⁷⁸, como parte de la expedición franco-española que tenía como objetivo la conquista de Jamaica. Mendinueta fue nombrado comandante del cuerpo de Voluntarios del Ejército de Gálvez y permaneció en Guarico hasta noviembre del año 1782, momento en el que, ante el temor a un posible ataque inglés, pasó a Puerto Rico al mando de 500 hombres. Con la firma de la paz de Versalles, en septiembre de 1783, y el desmantelamiento del Ejército de Operación, se reincorporó en mayo de 1783 a su regimiento, el Inmemorial del Rey, que se encontraba destinado en La Habana⁷⁹.

El 26 de julio de 1784 Pedro Mendinueta contrajo matrimonio, en la catedral de La Habana, con María Manuela Cárdenas y Santa Cruz, hija de Agustín Cárdenas Vélez de Guevara y Castellón, I marqués de Montehermoso. Con esta boda, sumó su nombre a la importante lista de miliares españoles que unieron su estatus a la incipiente oligarquía habanera⁸⁰. Tras su matrimonio permanecerá en la Habana hasta 1786. El 21 de junio de 1785 se le confirió la Subinspección General de Tropas de Nueva España⁸¹, en la que sucedió al también navarro José de Ezpeleta y Galdeano, personaje al que desde su primera estancia en Cuba, en el año 1763, va indiscutiblemente unida su trayectoria personal y profesional⁸².

Mendinueta fue nombrado Subinspector General de Tropas de Nueva España y cabo subalterno bajo las órdenes del nuevo virrey Bernardo de Gálvez, que había sucedido a su padre, tras su muerte el año anterior, al frente del virreinato. Durante la segunda mitad del siglo XVIII la máxima preocupación de los gobernantes novohispanos fue la reforma del ejército de dicho territorio. De este modo, Mendinueta combinó su labor como Subinspector General con el estudio y puesta en práctica de las medidas para la reforma y mejora del ejército del virreinato de Nueva España. Mendinueta permaneció en Nueva España hasta octubre de 1789, tiempo en que vio sucederse tres virreyes, y en el que, al margen de sus obligaciones militares, tuvo que hacer frente a una complicada relación con la Audiencia de la capital mexicana tras el fallecimiento del virrey Bernardo de Gálvez⁸³.

Pedro Gorostiza sustituyó a Mendinueta al frente de la Subinspección de Tropas y éste volvió a España a continuar con su carrera militar. En 1793 España entró en guerra con la Convención francesa. A las órdenes del general Ricardos y posteriormente del conde de la Unión, Mendinueta participó en las dos campañas del Rosellón⁸⁴. En 1795 con el fin de la guerra y como recompensa a su mérito y éxito militar se le concedió la Gran Cruz de Carlos III, y fue nombrado Teniente

General de los Reales Ejércitos y Segundo General en Jefe y Mayor de Infantería del Ejército del Principado de Cataluña⁸⁵. No terminaron aquí los reconocimientos a su brillante carrera militar, ya que solamente un año después, en 1796, fue nombrado sucesor de José de Ezpeleta y Galdeano al frente del virreinato de neogranadino⁸⁶.

Durante los siete años que fue virrey, entre 1796 y 1803, tuvo la oportunidad de poner a prueba toda la experiencia que había acumulado en el ámbito del gobierno y de la administración americana. Mendinueta puso en marcha diferentes acciones de reforma, actuaciones que se pueden relacionar directamente con sus años de aprendizaje en las diferentes misiones en las que participó en América, así como con las importantes figuras con las que colaboró a lo largo de su carrera, O'Reilly, Ricla, Gálvez, Crespo, Flores y el propio Ezpeleta, entre otros. Un importante grupo de influencia, con José de Gálvez a la cabeza como ejecutor y eje rector de las reformas, que representaba, tanto en el ámbito militar como también en el político, el nuevo espíritu reformista de la política Carlos III.

2. Conclusiones

La familia Mendinueta y Múzquiz fue una pieza más en el engranaje de las familias que constituyeron la barojiana *hora navarra* del siglo XVIII. Siguiendo el modelo de actuación de la elite baztanesa, siete de los diez hijos del matrimonio Mendinueta y Múzquiz, realizaron sus respectivas carreras fuera del valle y entraron a formar parte de la esfera de posibilidades que constituían las entramadas relaciones y estrategias familiares de los miembros del valle lejos de éste.

En la materialización de estas siete nuevas posibilidades encontramos dos puntos de referencia fundamentales. Por una lado, un importantísimo lazo de unión directo con la corte de la mano de Miguel Múzquiz y Goyeneche, y por otro el prestigio que, gracias a una brillante carrera y a su relación con los más importantes jefes militares de la época, adquirió Pedro Mendinueta y Múzquiz, hermano mayor y punta de lanza de la actuación y consolidación familiar fuera del valle.

Por medio del importante juego de relaciones entre los Mendinueta y Múzquiz y sus respectivos núcleos de influencia, relaciones que se pueden englobar en un conjunto de estrategias más extensas en las que el lazo de unión era la pertenencia a la comunidad, representada por vínculos familiares, de amistad o paisanaje, los representantes de la casa Isteconea se situaron en todos los ámbitos de poder de la época y en los ejes fundamentales del poder, administrativo, comercial y político de la época, Madrid, Cádiz y América.

La obtención de puestos importantes en la política y la administración española de la época por parte de los Mendinueta y Múzquiz, no respondía únicamente a su papel como individuos vinculados a una comunidad particular. Su presencia en cargos de responsabilidad e influencia, estaba avalada por una cuidada y exhaustiva formación académica y técnica. Todos los hermanos Mendinueta tuvieron una educación anterior al comienzo de sus carreras, y tras finalizarlos iniciaron un periplo profesional que les llevó por todos los puestos de sus respectivas jerarquías profesionales. Todos fueron protagonistas de unas carreras ascendentes iniciadas desde los escalones inferiores de sus obligaciones, en las que supieron combinar acertadamente el horizonte de relación

“determinado” por sus orígenes, con el correcto y profesional desempeño de sus deberes.

Bibliografía

- (1985), *La Ilustración Valenciana*, Instituto de Estudios Juan Gil Albert, Valencia.
- Amores Carredano, Juan B. (2000), *Cuba en la época de Ezpeleta (1785-1790)*, EUNSA, Pamplona.
- Andujar Castillo, Francisco (1996), *Consejo y consejeros de Guerra en el siglo XVIII*, Universidad de Granada.
- Angila y Casa, Mariano (1904), *Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis*, Pamplona.
- iquerreta, Santiago (2001), *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: La familia Goyeneche*, EUNSA, Pamplona.
- iquerreta, Santiago (coord.) (2002), *Francisco Mendinueta: Finanzas y Mecenazgo en la España del siglo XVIII*, EUNSA, Pamplona. (en prensa).
- Aramburu, José M. y Usunariz, Jesús M^a (1991), “La emigración de navarros y guipuzcoanos hacia el nuevo mundo durante la Edad Moderna. Fuentes y estado de la cuestión”, en Eiras Roel, A. (ed), *La emigración española a ultramar 1492-1914. Actas de la I Reunión científica de la Asociación española de Historia Moderna*, Madrid, pp. 143-156.
- Archer, Christon I. (1983), *El ejército en el México borbónico 1760-1810*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Batllori, Miguel (1972), “El colegio de España en Bolonia a fines del siglo XVIII”, en Verdura Tuelis, Evelio, *El Cardenal Albornoiz y el Colegio de España*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, II, pp. 641-669.
- Beneyto, Juan (1972), “Albornoiz, fundador. Perduración de la obra del cardenal en la política y especialmente en el Colegio”, en Verdura y Tuelis, Evelio, *El Cardenal Albornoiz y el Colegio de España*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, I, pp. 201-211.
- Bernard, Gildas (1972), *Le Secrétariat d'Etat et le Conseil Espagnol des Indes (1700-1808)*, Droz, Ginebra.
- Cabarrús, Francisco conde de (1786), *Elogio del Excmo. Sr. Conde de la Gausa*, Madrid.
- Calderón Quijano, José (1972), *Los virreyes de Nueva España en el reinado de Carlos IV*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.
- Caro Baroja, Julio (1969), *La Hora Navarra del XVIII. Personas, familias, negocios e ideas*, Príncipe de Viana, Pamplona.
- Claret, Pompeyo (1963), *José de Gálvez, marqués de la Sonora. Visitador General de la Nueva España y fundador de California. Ministro de Indias con Carlos III*, Barcelona.
- Cuart Moner, Baltasar (2000), “Los colegiales ilustrados de San Clemente de los españoles de Bolonia”, en *Las universidades hispánicas: de la monarquía de los Austrias al Centralismo liberal. V Congreso Internacional sobre historia de las Universidades Hispánicas*, Consejería Educación y Cultura. Castilla y León, Salamanca, pp. 111-125.
- Delgado, Jaime (1963), “El Conde de Ricla, capitán general de Cuba”, *Revista de Historia de América*, nº 55-56, pp. 41-138.

- Escudero, José A. (1969), *Los Secretarios de Estado de Carlos III*, Instituto de Estudios Administrativos, Madrid.
- Estado Mayor Central del Ejército (1954), *Campañas en los pirineos a finales del siglo XVIII (1793-1795). Campaña de Cataluña*, Servicio Histórico Militar, Madrid, III, vol. I.
- Fayard, Janine (1982), "Los ministros del Consejo Real de Castilla (1746-1788)", *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 6, pp. 109-136.
- Floristán, Alfredo (1996), "Entre la casa y la Corte. Una aproximación a las elites dirigentes del Reino de Navarra (siglos XVI-XVIII)", en Imízcoz Beunza, José M^a (dir.), *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Servicio de Publicaciones del País Vasco, Bilbao, pp. 175-192.
- Francisco Olmos, José M.^a de (1997), *Los miembros del Consejo de Hacienda (1722-1838) y organismos económico-monetarios, Castellum*, Universidad Complutense, Madrid.
- García Gáinza (coord.) (1985), *Catálogo Monumental de Navarra. III Merindad de Olite. Artajona-Unzué*, Gobierno de Navarra, Arzobispado de Pamplona y Universidad de Navarra, Pamplona.
- García Gáinza (coord.) (1996), *Catálogo Monumental de Navarra. V** Merindad de Pamplona. Imoz-Zugarramurdi*, Gobierno de Navarra, Arzobispado de Pamplona y Universidad de Navarra, Pamplona.
- García Gáinza (coord.) (1999), *Juan de Goyeneche y su tiempo: los navarros en Madrid*, Gobierno de Navarra. Consejería de Educación y Cultura, Pamplona.
- Gómez Ruiz, Manuel y Alonso Juanola, Vicente (1991), *El Ejército de los borbones. Reinado de Fernando VI y Carlos III (1746-1788)*, Servicio Histórico Militar, Salamanca. II.
- Imízcoz Beunza, José M^a (1987), *Système et acteurs au Baztan. La memorie d'une communaute immemoriale*, Univ. Paris-Sorbona.
- Imízcoz Beunza, José M^a (1996a), "Comunidad, red social y elites. Un análisis de la vertebración social en el Antiguo Régimen", en Imízcoz Beunza, José M^a (dir.), *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Servicio de Publicaciones del País Vasco, Bilbao, pp. 13-50.
- Imízcoz Beunza, José M^a (1996b), "De la comunidad a la Nación: elites, carreras y redes social en la España moderna (siglos XVII-XVIII)", en Imízcoz Beunza, José M^a (dir.), *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Servicio de Publicaciones del País Vasco, Bilbao, pp. 193-210.
- Imízcoz Beunza, José M^a y Guerrero, R. (2001), "A escala de Imperio. Familias, carreras y empresas de las elites vascas y navarras en la Monarquía borbónica", en Imízcoz Beunza, José M^a (dir.), *Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen*, Servicio de Publicaciones del País Vasco, Bilbao, pp. 175-201.
- Irigoyen y Olondriz, Manuel (1890), *Noticias históricas del Valle y Universidad del Baztán*, Imprenta Provincial, Pamplona.
- Herrero Mediavilla, Víctor y Aguayo Naile, Lolita (1990), *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica*, Saur, Munich.
- Kuethe, Allan J. (1983), "El Marques de Esquilache, Alejandro O'Reilly y las Reformas económicas de Carlos III en Cuba", en *Memoria del IV Congreso venezolano de Historia. 27 octubre-1 noviembre 1980*, Academia Nacional de la Historia, Caracas, II, pp. 117-133.

- Lario, Dámaso de (1980), *Sobre los orígenes del burócrata moderno. El colegio de San Clemente de Bolonia*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia.
- Laserna Gaitán, Antonio I. (1995), *Fondo Saavedra*, Universidad de Granada.
- Martín Hernández, Francisco (1964), *Los seminarios españoles*, Sigueme, Salamanca.
- Medina Rojas, F. Borja (1984), "La Reforma del ejército en Nueva España. 1785. Actuaciones y proyectos del inspector José de Ezpeleta", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. XLI, pp. 315-395.
- Montañés González, M^a Celina (1989), *El Virrey Ezpeleta 1789-1797*, Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. (sin publicar)
- Morales Folguera, José M. (ed.) (1991), *Los Gálvez de Macharaviaya*, Junta de Andalucía-Benedito Editores, Málaga.
- Navarro García, Luis (1998), *La política americana de José de Gálvez*, Alzagara, Málaga.
- Olaechea y Alabistur, Rafael (1969), *El conde de Aranda y el "partido aragonés"*, Universidad de Zaragoza.
- Otazu y Llana (1970), *Hacendistas navarros en América*, Gráficas Ellacuría, Bilbao.
- Parceros Torre, Celia M^a (1998), *La pérdida de la Habana y las reformas borbónicas en Cuba 1760-1773*, Junta General Castilla-León. Consejería Educación y Cultura, Ávila.
- Peláez, Manuel J. (1992), "Antonio Martínez de Pons y el Colegio de España", en Verdera y Tuelis, Evelio, *El Cardenal Albornozy y el Colegio de España*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, III, pp. 585-621.
- Pérez Martín, Antonio (1979), *Proles Aegidiana. Los colegiales desde 1601-1800. San Clemente de Bolonia*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia.
- Porras Muñoz, Guillermo (1969), "El fracaso de Guarico", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. XXVI, pp. 569-609.
- Rubio Argüelles, Ángeles (1949), *Un ministro de Carlos III: José de Gálvez y Gallardo, Marqués de la Sonora, ministro general de Indias, visitador de Nueva España*, Diputación Provincial, Málaga.
- Rubio Mañé, Jorge I. y Rodas de Coss, Francisco (1983), *México en el siglo XVIII. José de Gálvez y Gallardo (1720-1787)*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, I.
- Sabater Galindo, Javier (1984), "La expedición militar de Argel de 1775", *Revista de Historia Militar*, n^o 56, pp. 75-90.
- Santa Cruz y Mallen, Francisco X. (1940), *Historia de las familias cubanas*, Editorial Hércules, La Habana.
- Santos Arrebola, M^a Soledad (1999), *La proyección de un ministro ilustrado en Málaga*, Ediciones Caja Sur, Málaga.
- Sempere y Guarinos, Juan (1997), *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Salamanca.
- Solbes Ferri, Sergio (1999), "El arriendo de la renta del tabaco a través de la Real Hacienda: una eficaz fórmula de intervencionismo regio en Navarra (1717-1749)", en González Enciso, Agustín y Torres Sánchez, Rafael, *Tabaco y economía en el siglo XVIII*, EUNSA, Pamplona, pp. 319-352.

- Taboada Roca, Manuel (1960), *Los títulos nobiliarios y su regulación legislativa en España*, Hidalguía, Madrid.
- Taboada Roca, Manuel (2001), *Estudios de Derecho Nobiliario*, Fundación *Beneficentia et Peritia Iuris*, Madrid.
- Torres Ramírez, Bibiano (1967), "Alejandro O'Reilly en Cuba", *Anuario Estudios Americanos*, pp. 1357-1388.
- Torres Ramírez, Bibiano (1968), *La isla de Puerto Rico (1765-1800)*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico.
- Torres Ramírez, Bibiano (1969), *Alejandro O'Reilly en las Indias*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.
- Vázquez de Acuña, Isidoro (1959), "El ministro de Indias don José de Gálvez, Marqués de Sonora", *Revista de Indias*, nº 77-78, pp. 449-471.
- Velázquez, María del Carmen (1997), *El estado de guerra en Nueva España 1766- 1808*, El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos, México.
- Zaratiegui-Echeverría, Magdalena (1988), "Introducción al estudio de la nobleza titulada en Navarra del siglo XVIII", en *Príncipe de Viana*, I Congreso General de Historia de Navarra. Historia moderna y contemporánea, anexo 9.
- Zudaire Huarte, Eulogio (1980), "Ordenanzas baztanesas", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, nº 34, pp. 5-70.

Notas

¹ Para un análisis más profundo del concepto de elite en Navarra vid. Floristán, A. (1996) e Imízcoz Beunza, J.M. (1996 y 2001).

² Caro Baroja analizó estas familias en su obra *La Hora Navarra del XVIII*, cuyo título sirvió para definir este fenómeno.

³ Sobre las carreras de los baztaneses en una perspectiva más global vid. Caro Baroja, J. (1969), Otazu y Llana, A. (1970), Aramburu, J.M. y Usunáriz, J.M. (1991), Imízcoz Beunza, J.M. (1987 y 1996) y Aquerreta, S. (2001). Una rama colateral de los Mendinueta estudiados en este trabajo ha sido analizada por el Grupo de Historia Financiera de la Universidad de Navarra vid. Aquerreta (2002).

⁴ (A)rchivo (D)iocesano de (P)amplona, Elvetea, Libro de Casados (1677-1745), f. 27, 1734, partida 1.ª, 8 febrero.

⁵ Nacido el 15 de enero de 1719 en Elvetea, valle del Baztán, comenzó su carrera en la Secretaría de Hacienda en 1739, donde ocupó diferentes cargos hasta llegar a oficial mayor en 1754. En 1760 fue nombrado Secretario del Consejo de Guerra, a pesar de que su nombre no estaba entre los propuestos por el Secretario del Despacho de Guerra. Por estos años comenzó a trabajar en la corte al servicio de Carlos III, labor que le reportó importantes privilegios y ascensos. En 1763 el propio Carlos III lo propuso para la Secretaría del Despacho de Hacienda, a la que accedió, tras la caída de Esquilache, el 1 de abril de 1766. A este nombramiento le siguió el de consejero de Estado, entre 1772 y 1780, ocupación que combinó con la Secretaría al Hacienda. Al igual que hizo entre 1781 y 1785, años en los que ocupó interinamente la Secretaría de Guerra. Casado con Ignacia Clemente, tuvieron dos hijos, Félix, militar de carrera, y María, que contrajo matrimonio con Juan Javier Goyeneche e Indaburu, nieto del renombrado Juan de Goyeneche. Para una biografía de Múzquiz vid. Cabarrús, F. (1786), Andújar Castillo, F. (1996), pp. 165 y 240-241 y Francisco Olmos, J.M. (1997), pp. 80-101. Para un análisis en profundidad de la influyente familia Goyeneche Caro Baroja, J. (1969), García Gainza, C. (1999) y Aquerreta, S. (2001).

⁶ Olaechea Albistur (1969), p. 60. Nacido en 1720 en la villa malagueña de Macharaviaya. Huérfano desde niño, su padre murió cuando él contaba tan sólo 8 años, bajo la protección del obispo malagueño Gaspar Molina, presidente del Consejo de Castilla en 1742, estudió leyes en la Universidad de Salamanca y comenzó su andadura en la capital madrileña en

busca de un buen puesto en la corte. Junto con la figura del obispo encontramos dos influencias claves en su trayectoria, por un lado su segundo matrimonio con Luisa Lucía Romet y Richelin, que le llevó a entablar importantes y duraderas relaciones con la prestigiosa embajada francesa en Madrid, y por otro la redacción de su *Discurso y reflexiones de un vasallo*. Escrito a principios de 1760, con el objetivo de dar a conocer al recién llegado Carlos III sus conocimientos y teorías sobre la situación política en España y sus colonias, le granjeó la simpatía y el reconocimiento de Carlos III y sus ministros. En enero de 1765 fue nombrado visitador general de Nueva España, donde realizó una importante labor y aumentó sus conocimientos sobre el territorio americano. En 1776 tras la muerte de Julián de Arriaga y la división de la Secretaría de Marina e Indias, fue nombrado Secretario del Despacho Universal de Indias, dando inicio a una época de importantes reformas en América y convirtiéndose en uno de los políticos más importantes del momento. Sobre la figura de José de Gálvez *vid.* Priestley, H.I. (1916), Rubio Argüelles, A. (1949), Vázquez de Acuña, I. (1959), Claret, P. (1963), Morales Folguera, J.M. (1991), Rubio Mañé, J.I. (1983), Navarro García, L. (1998) y Santos Arrebola, M.S. (1999).

⁷ Juan Martín Mendinueta y Esteconecheberria, propietario de las casas Isteconea y Esteconecheberria, ambas en Elizondo, otorgó testamento el 21 de marzo de 1731 dejando como heredera a su mujer, María Francisca de Elizondo, y, en su falta, a sus sobrinos Esteban y Juan Martín Mendinueta y Urrutia, hijos de su hermano Francisco Ramón y Graciosa Urrutia. La casa Esteconecheberria pasaría a propiedad de Esteban e Isteconea a la de Juan Martín. *Testamento de Juan Martín Mendinueta y Esteconecheberria*, (A)rchivo (H)istórico (P)rotocolos (N)otariales de (N)avarra, Notaría de Elizondo, Pedro José Narbarte (1689-1740), nº 118 bis, Elizondo 21 marzo 1731. El 27 de febrero de 1747, tras la muerte de su hermano Esteban, Juan Martín se convierte en propietario de ambas casas. *Donación universal de Francisco Mendinueta, dueño de la casa Esteconecheberria, a su único hijo Juan Martín*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Miguel Tomás Echenique (1737-1754), nº 158, Elizondo 27 febrero 1747.

⁸ *Contrato matrimonial de la casa Isteconea de Elizondo entre Juan Martín Mendinueta y Josefa Múzquiz*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Juan Tomás Echeberz (1704-1760), nº 135, Elizondo 9 febrero 1735.

⁹ ADP, Elizondo, Libro de Bautizados 643, Ítem. 2, (1733-1786), f. 41, 1747, partida 3, 4 de junio. Partida de bautismo de Ana Josefa Mendinueta y Múzquiz, quien debió fallecer antes del año 1763, ya que para ese año todos sus hermanos habían sido confirmados y su nombre no vuelve a aparecer en ningún documento. ADP, Libro de Confirmados 638 (1584-1898), Ítem. 4 (1584-1888), f. 45 vto., 1738, Pedro Mendinueta y Múzquiz; f. 51, 1745, Juan Miguel, María Martina, Antonio Vicente Mendinueta y Múzquiz; f. 4 vto., 1763, Pedro Felipe, Pedro Simón, María Florencia, Jerónimo y Joaquín Santiago Mendinueta y Múzquiz.

¹⁰ Aquerreta, S. (2001), pp. 29-30.

¹¹ Existió un intento de matrimonio anterior en el año 1772 entre Pedro Felipe Mendinueta y Múzquiz y Juana de Hugalde, vecina de Berroeta. Tres años más tarde, el 20 de enero de 1775, bajo las acusaciones de "conocimiento carnal bajo palabra de matrimonio" por parte de Juana, ambos dan por nulo el compromiso de esponsales y Pedro Felipe se ve obligado a restituírle a Juana el dinero que ésta le había prestado para el viaje que había realizado a Madrid, entre 1772 y 1775, en busca de trabajo. *Auto de escisión de esponsales entre Juan María Hugalde y Pedro Felipe Mendinueta*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José Iturria (1755-1781), nº 198, Elizondo 20 enero 1775. "Juana Bautista de Aldecoa y Echevarria, natural del valle de Orozco, Señorío de Vizcaya. Hija de Ignacio Aldecoa y María Ignacia Echevarria". *Poder para capítulos matrimoniales entre Pedro Felipe de Mendinueta y Juana de Aldecoa, otorgado por Juan Martín de Mendinueta en favor de favor de José Antonio Vidaondo su yerno*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José de Iturria (1755-1781), nº 199, Elizondo 16 abril 1776.

¹² *Poder para capítulos matrimoniales entre Pedro Felipe de Mendinueta y Juana de Aldecoa, otorgado por Juan Martín de Mendinueta en favor de favor de José Antonio*

Vidaondo su yerno, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José de Iturria (1755-1781), nº 199, Elizondo 16 abril 1776, f. 1.

¹³ “Fianza de 30 ducados para la administración del tabaco en el Estanco del lugar de Elizondo y su partido, su administrador Pedro Felipe de Mendinueta... los otorga Rafael Antonio de Elizalde vecino del mismo lugar a favor de la Real Hacienda”, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José Iturria (1755-1781), nº 198, Elizondo 20 octubre 1775. Sobre el arriendo de la Renta del Tabaco en Navarra *vid.* Solbes, S. (1999).

¹⁴ *Fianza para empleo de Administrador de la Real Renta Tabaco del partido Elizondo, para Juan Martín Mendinueta*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José Iturria (1755-1781), nº 198, Elizondo 13 de agosto de 1774.

¹⁵ “Salón del primer alto de la casa del ayuntamiento se juntaron precedente aviso *ante diem* los señores jurados, diputados, vecinos y consejo desde dicho lugar... Juan Francisco Meoquí, Rafael Antonio Elizalde, Pedro Felipe Mendinueta y Jerónimo de Mayora y Gambalda...”, AHPNN, Notaría de Elizondo, Ramón de Maquirriain (1783-1790), nº 125, Elizondo 29 de agosto de 1784. En cada uno de los catorce lugares del valle los vecinos, no todos los habitantes, nombraban el día de navidad a su jurado. Éste prestaba juramento ante el alcalde en la Junta General que se celebraba el tercer día de dicha Pascua, con la asistencia del alcalde, jurados y diputados, caballeros, hijosdalgo del valle. Los diputados se nombraban en cada lugar como colaboradores del jurado en el gobierno político de su respectiva jurisdicción. Se celebraban cuatro Juntas Generales al año, a las que asistían 50 vocales: el alcalde, el secretario, los 14 jurado y los 34 diputados. A las que se sumaban cuatro Juntas Particulares en las que se reunían el alcalde y los regidores el domingo anterior a la Junta General. Zudaire Huarte, E. (1980), pp. 5-70.

¹⁶ “Juan Martín Mendinueta y Esteconcheberria Jurado de la Junta General del Valle 27 de diciembre de 1716”, (A)rchivo (H)istórico del (V)alle del (B)aztán, Sección Libros y Actas Junta General. Ordenanzas del Valles del Baztán, Cargos de República y Cargos de República y Concurrencia Junta Caballería e Hijos Dalgo. Libro 1707-1722, f. 45. “Juan Martín Mendinueta y Urrutia. Jurado de la Junta General Valle 24 de diciembre de 1740”, AHVB, Sección Libros y Actas de la Junta General. Ordenanzas del Valles del Baztán, Cargos de República y Cargos de República y Concurrencia Junta Caballería e Hijos Dalgo. Libro 1728-1745, f. 264.

¹⁷ ADP, Elizondo, Libro de Bautizados 634 (1667-1862), Ítem. 2 (1733-1786), f. 18, 1739, partida 3ª, 22 de octubre.

¹⁸ Pérez Martín, A. (1979), pp. 1669-1671.

¹⁹ Fayard, J. (1982), p. 124.

²⁰ Ricardo Wall y Devreux nació en Nantes en 1694, en el seno de una familia de jacobitas irlandeses refugiados en Francia tras la caída de los Estuardo en Inglaterra. Siendo muy joven se alistó en uno de los regimientos irlandeses formados en Francia, a las órdenes del duque de Vêndome, con quien llegó a España. Finalizada la guerra de Sucesión se alistó en el ejército español. Tras participar en varias campañas fue ascendido a Mariscal de Campo en 1747, año en que se le nombró encargado de los negocios de España en Génova. Huescar con quien le unía una fuerte amistad, lo recomendó a Carvajal, quien le confió ese mismo año una misión reservada en Inglaterra, interlocutor en las conversaciones de paz entre Londres y Madrid (1747-48). Tras la firma de la paz Wall fue nombrado ministro plenipotenciario y en 1751 embajador de España en Londres. Al año siguiente, conservando su puesto Londres, regresó a España y fue ascendido a teniente general. Regresó a Inglaterra donde recibió el nombramiento de Secretario de Estado y del Despacho que le concedió Fernando VI, aconsejado por Huescar y el conde de Valparaíso, el 15 de mayo de 1754. En junio de 1759 Wall sustituyó a Sebastián Eslava al frente de la Secretaría de Guerra, por lo que hasta la muerte de Fernando VII las Secretarías de Estado y Guerra quedaron bajo su mando. Con la llegada de Carlos III Wall se mantuvo al frente de ambas Secretarías hasta el 23 de agosto de 1763 momento en el que presentó su dimisión tras verse envuelto en los conflictos suscitados a raíz de la prohibición del *Catecismo* de Mésenguy. Escudero, J.A. (1979), pp. 213-288.

²¹ El colegio institución dependiente de la corona fuera del territorio nacional, debía estar en contacto directo y constante con el Secretario de Estado, por lo que convenía tenerlo favorable. Por este motivo en repetidas ocasiones se le concedió el derecho a presentar candidatos. Pérez Martín, A. (1979), p. 1670.

²² Sobre la fundación del Colegio de San Clemente de Bolonia y su situación en el siglo XVIII *vid.* Batllori, M. (1972), Beneyto, J. (1972), Peláez, M. (1972), Lario, D. (1980), pp. 45-48 y Cuart Moner, B. (2000).

²³ El 3 de mayo de 1762, cinco meses después de su admisión en el colegio, fue elegido consiliario, cargo que ocupó hasta 1763. Tres años más tarde, el 3 de mayo de 1766, volvió a ser nombrado consiliario, puesto que compaginó con el de secretario. Entre 1766 y 1769 fue profesor de Derecho Canónico en la Universidad de Bolonia, el 3 de julio de 1766 fue nombrado catedrático de derecho pontificio. Durante el curso 1768-69 volvió a repetir como consiliario, compaginándolo esta vez con el de bibliotecario. Durante el año 1768, antes de su vuelta definitiva a España, visitó Parma, donde fue recibido por el mismo duque de Parma, Roma y Nápoles. Su nombre falta de la lista de colegiales a partir del curso 1769-1770. Pérez Martín (1979), pp. 1660-1617.

²⁴ En opinión de Pérez Martín, A. (Ibídem, p. 1669), la influencia de su tío, Ministro de Hacienda desde 1766, fue decisiva en este nombramiento.

²⁵ *Expediente de las Pruebas para el Hábito de la Orden de Santiago correspondiente a Juan Miguel Mendinueta y Múzquiz*, AHN, OM Santiago, n. 5142, año 1774. *Expediente de las Pruebas para el Hábito de la Orden de Santiago correspondiente a Pedro Mendinueta y Múzquiz*, AHN, OM Santiago, n. 5143, año 1776.

²⁶ Cuando fue nombrado ministro del Consejo de Castilla, el 5 de febrero de 1782, contaba tan sólo 42 años. Fayard, J. (1982), p. 132.

²⁷ Hijo de Francisco Almonacid Ferrer y María Antonia López Lujan, nació el 11 de marzo de 1747 en Talayuelas, diócesis de Cuenca. Pérez Martín, A. (1979), pp. 1670 y 1703. En palabras de Batllori, M. (1972, p. 647) el espíritu corporativo de todos los colegiales, vínculo que suponía la gloria del propio colegio, aumentó entre los "bolonios" después de la supresión de los demás colegios mayores españoles a partir de las reformas de 1776.

²⁸ Ibídem, p. 1760.

²⁹ Expediente militar de Hilario Mendinueta y Lanz, (A)rchivo (G)eneral (M)ilitar de (S)egovia, M_2758.

³⁰ ADP, Elizondo, Libro de Bautizados 634 (1667-1862), Ítem 2 (1733-1786), fol. 26, 1742, partida 3, 16 mayo. Matrimonio de Pedro Simón Mendinueta y Fermina Lanz en Pamplona, Expediente militar de Hilario Mendinueta y Lanz, AGMS, M_2758.

³¹ AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José de Iturria (1755-1781), n° 199, Elizondo 16 abril 1776, fol. 1.

³² *Expediente de las Pruebas para el Hábito de la Orden de Santiago correspondiente a Hilario Mendinuet y Lanz*, AHN, OM, n. 59 (mod.), año 1804.

³³ Pedro Mendinueta, tío de Hilario, el 21 de junio de 1785 fue nombrado Subinspector General de las tropas de Nueva España. Con su tío al frente de la Subinspección General Hilario pasó al virreinato novohispano a iniciarse en la carrera de armas. La relación tío sobrino que aquí comienza, se va afianzando hasta el punto que cuando aquel es nombrado virrey de Nueva Granada Hilario es uno de los cuatro ayudantes personales que lleva consigo.

³⁴ Sobre las características, significado y oportunidades de este modelo de relación *vid.* Imízcoz Beunza, J.M. (1996), pp. 31-36.

³⁵ (A)rchivo (H)istórico (P)rovincial de (C)ádiz, protocolo 5587, fs. 187-194.

³⁶ ADP, Elizondo, Libro Bautizados 634 (1667-1863), Ítem 2 (1733-1786), f. 80, 1757, 22 de marzo.

³⁷ Francisco Olmos, J.M. (1997), p. 113.

³⁸ Ibídem.

³⁹ Bernard, G. (1972), p. 119. Zaratiegui-Echevarría, M. (1988), pp. 217-223 menciona como antes de ser nombrado conde de la Cimera obtuvo el nombramiento del vizconde

del Casal, título que según la autora fue anulado. Por Real Cédula de 3 de julio de 1664 el título de vizconde se concedía previamente al de marqués o conde, y se *cancelaba – anulaba–* administrativamente cuando se otorgaba el grado superior. Taboada Roca, M. (1960 y 2001).

⁴⁰ Hija de Antonio Robles Vives, consejero de Hacienda, caballero de la Orden de la Gran Cruz de Carlos III y escritor renombrado de la época. Sempere y Guarinos, F. (1997), III, p. 198.

⁴¹ Tras su muerte será su hija María la que herede el Condado de la Cimera. A la muerte de ésta, en el año 1827, los “herederos forzosos” pasan a ser Pedro Mendinueta y Antonio Robles. El primero había fallecido en el año 1825, de este modo sus hermanos, María Florencia y Antonio Vicente, se convierten en los herederos de su parte y deciden vender los bienes heredados en la ciudad de Lorca ya que “a tanta distancia no pueden producir los rendimientos deseados”, AHPNN, Notaría de Elizondo, Fernando Lecea (1822-1834), nº 172, Elizondo 13 julio 1827.

⁴² Otazu y Llana, A. (1970), p. 367.

⁴³ Honorarios del Consejo, Madrid 29 septiembre 1814, AHN, Consejo de Estado 883, nº 46. Jerónimo tenía 57 años y su hermano Pedro 78.

⁴⁴ ADP, Elizondo, Libro Bautizados 634 (1667-1863), Ítem 2 (1733-1786), f. 80, 1754, 5 de junio. AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José Iturria (1755-1781), nº 199, Elizondo 20 octubre 1775.

⁴⁵ *Poder para capítulos matrimoniales entre Pedro Felipe de Mendinueta y Juana de Aldecoa. Otorgado por Juan Martín de Mendinueta en favor de favor de José Antonio Vidaondo su yerno*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José de Iturria (1755-1781), nº 199, Elizondo 16 abril 1776. Laserna Gaitán, A.I. (1995), pp. 136, 215 y 230.

⁴⁶ *Correspondencia de la Intendencia y Contaduría General de La Habana*, (A)rchivo (G)eneral de (I)ndias, Cuba 438 y 439A-B.

⁴⁷ Santa Cruz y Mallen, F.X. (1940), p. 63.

⁴⁸ Tras abandonar la carrera eclesiástica, fue tonsurado en 1805, contrajo matrimonio en el valle de origen de su familia materna. Oidor de la Cámara de Comptos de Navarra entre 1820 y 1823, fue miembro de la Junta de Zumalacarregui. Se le atribuye la autoría de la *Instrucción para la Educación en el Valle y Universidad de Baztán*. Herrera Mediavilla, V. and Aguayo Naile, R. (1990), vol. III, pp. 180-181.

⁴⁹ *Testamento de Juana Bautista Aldecoa*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Fermín Iñarra, (1806-1856), nº 246, Elizondo 1 septiembre 1824.

⁵⁰ *Capítulos matrimoniales entre Juan Crisóstomo Vidaondo y Mendinueta, oidor del Tribunal de la Cámara de Comptos, y Luisa Estefanía de Mayora*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Juan Luis Mutuberria (1787-1824), nº, Elizondo 1 enero 1819. La Casa Isteconea ó del Virrey, como se le conoce actualmente en referencia al primogénito de la familia Mendinueta y Múzquiz, está situada en la calle Jaime Urrutia de Elizondo. Este edificio no es el original ya que entre los años 1776 y 1777, se reedificó y construyó de nueva planta bajo las órdenes de Pedro Fermín Mendinueta y Múzquiz, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José Iturria (1755 -1781), nº 199, Elizondo 15 septiembre 1777.

⁵¹ ADP, Elizondo, Libro de Bautizados 634 (1667-1863), Ítem 2 (1733-1786), f. 26, 1742, partida. 3, 16 de mayo. *Poder para capítulos matrimoniales entre Pedro Felipe de Mendinueta y Juana de Aldecoa, otorgado por Juan Martín de Mendinueta en favor de favor de José Antonio Vidaondo su yerno*, AHPNN, Notaría de Elizondo, Pedro José de Iturria (1755-1781), nº 199, Elizondo 16 abril 1776, f. 1.

⁵² ADP, Elizondo, Libro Bautizados 634 (1667-1863) Ítem. 2 (1733-1786), f. 32v., 1745, última partida, 4 de abril.

⁵³ Ante las dificultades que retrasaban la erección de un Seminario Conciliar en Pamplona, fundación que se realizó el 5 de mayo de 1777, el clero de la diócesis se iba formando en centros que se podían considerar seminarios privados o simples colegios: de la Asunción, creado en 1576, y de San Juan Bautista, en 1734. Martín Hernández, F. (1964), p. 90.

⁵⁴ Pedro de Berroeta nació en Ezcaray el 20 de noviembre de 1669 y murió en Granada el 20 de marzo de 1775. Realizó sus estudios eclesiásticos como colegial en el Colegio de Cuenca de Salamanca y amplió sus estudios de derecho en Valladolid. Fue nombrado canónigo penitenciario de Coria, y luego pasó a la doctoral de Málaga en febrero de 1741. Ocupó el arzobispado de Lima desde septiembre de 1748, hasta septiembre de 1757. Regresó a España el 28 de agosto de 1757 y tomó posesión de la sede arzobispal de Granada el 24 noviembre de 1759.

⁵⁵ Irigoyen y Olondriz, M. (1890), p. 105. En varios documentos encontramos referencias a otros cargos que ocupó, antes de su vuelta a Navarra, en Cádiz y Córdoba. "Antonio Vicente Mendinueta, Beneficiado en la Parroquia de Santo Domingo de Silos de la ciudad de Córdoba, residente en esta corte [Madrid], (A)rchivo (H)istórico de (P)rotocolos (N)otariales de (M)adrid, protocolo 21635, Madrid 21 febrero 1786. Testamento en el que menciona su estancia en Cádiz, AHPNN, Notaría de Elizondo, Juan Luis Mutuberria (1787-1824), nº 235, Elizondo 22 marzo 1810. "...renta que gozó su hermano [de María Florencia] Antonio Mendinueta en la parroquia de Santo Domingo de Silos, Córdoba", AHPNN, Notaría de Elizondo, Fernando Lecea (1822-1834), nº 138 Elizondo-Córdoba, 30 septiembre 1829.

⁵⁶ Situado en la falda del monte Loiketa, en el valle de Ulzama, iglesia de un antiguo hospital de peregrinos fundado entre 1156 y 1165. Desde su fundación dependía del obispo de Pamplona, como ratificó la bula del Papa Alejandro III promulgada en 1165. Como consecuencia de esta dependencia, uno de los canónigos de la catedral detentaba también el cargo de prior del monasterio de Velate. Bajo la jurisdicción del monasterio se encontraban las parroquias de San Martín de Unx y Beire y contaba con derecho de patronato sobre las iglesias de Almándoiz, Lecároz y Elvetea. En 1793 el ejército de la Convención destruyó el hospital. García Gainza, C. (1996), p. 633.

⁵⁷ Irigoyen y Olondriz, M. (1890), p. 105. El 6 de agosto de 1829 se celebró el Santo Viático al que asistieron la mayoría de los canónigos y dignidades catedralicias. Falleció el día 11 agosto a las 6 de la mañana. Fue enterrado en la capilla Barbazana de la catedral, siendo el primero en ser sepultado allí desde 1808, en virtud del permiso otorgado al cabildo de la catedral por S.M., por Real Cédula 3 junio de 1828. Angila y Casa, M. (1904), p. 111.

⁵⁸ ADP, Elizondo, Libro de Bautizados 634 (1667-1862), Ítem 2 (1733-1786), f. 101, 1760, partida 2, 26 de junio.

⁵⁹ *La Ilustración valenciana* (1985).

⁶⁰ Irigoyen y Olondriz, M. (1890), p. 105.

⁶¹ "Joaquín Mendinueta y Múzquiz, clérigo de Prima residente en esta corte", AHPNM, protocolo 2163, Madrid 24 julio 1789. "...Una pensión anual de 2000 ducados de vellón sobre el arcedianato de Alarcón, dignidad de la santa iglesia Catedral de Cuenca, cuyo poseedor era el cardenal Gardoqui...", AHPNN, Notaría Elizondo, Fernando Lecea (1822-1834), nº 275, Elizondo 1 junio 1827. *Poder para litigar de Joaquín Mendinueta arcediano de la Valdonsella a favor de don José Gómez Lanzuela vecino de Sigüenza*. "Cobro de pensión procedente del obispado de dicha ciudad", AHPNN, Notaría Elizondo, Fermín Iñarra (1806-1856), nº 243, Elizondo 15 septiembre 1819.

⁶² Irigoyen y Olondriz, M. (1890), p. 105. Convento de los antonianos de Olite, fundado en el siglo XIII, quedó abandonado en el siglo XVIII tras la disolución de la orden de San Antón por Pío VI. Fue nuevamente ocupado por las clarisas de Santa Engracia de Pamplona en 1804. García Gainza (1985), p. 299.

⁶³ *Provisión Arcediano de la Valdonsella a Joaquín Mendinueta y Múzquiz*, (A)rchivo de la (C)atedral de (P)amplona, Libro VII Actas Capitulares, fs. 232, 239, 245 y 271.

⁶⁴ Cabildo catedralicio. Funciones: Sostenimiento del culto de la catedral y órgano consultivo del obispo para el gobierno de la diócesis. Miembros: Deán. Cuatro Dignidades: Arcediano, Chantre, Maestrescuela y Tesorero. Diez Canónigos: Seis de Merced y Cuatro de Oficio: Lectoral, Magistral, Doctoral y Penitenciario. Seis Racioneros y Seis Medioracioneros.

⁶⁵ *Extremaunción y muerte del arcediano de la Valdonsella Joaquín Mendinueta y Múzquiz*, "Su cadáver es transportado por el portal de Francia hacia el Baztán". ACP, Libro IX Actas Capitulares, f. 283, Pamplona 22 marzo 1820.

⁶⁶ APD, Elizondo, Libro de Bautizados 634 (1667-1864), Ítem 2 (1733-1786), f. 9, 1736, partida 3, 6 de junio.

⁶⁷ Expediente Militar de Pedro Mendinueta y Múzquiz, AGMS, M_2759, f. 2r.

⁶⁸ *Ibidem*, f. 3r. Con la rúbrica del Tercer Pacto de Familia entre Francia y España en 1761, ésta entró en la contienda que enfrentaba a Francia con Inglaterra. El conflicto conocido como la Guerra de los Siete Años se escenificó en la península ibérica con el enfrentamiento entre España y Portugal, aliados de Francia e Inglaterra respectivamente.

⁶⁹ Por la Real Orden de 31 de enero de 1774 se crea, bajo la dirección de Alejandro O'Reilly, Inspector General de Infantería, la Escuela Militar de Ávila, dedicada a la formación de oficiales de Infantería y Caballería para mandos superiores. Gómez Ruiz, R. y Alonso Juanola, V. (1991), p. 467.

⁷⁰ Amores Carredano, J.B. (2000), p. 13.

⁷¹ Sobre la expedición de Ricla y O'Reilly a Cuba *vid.* Delgado, J. (1963), Torres Ramírez, B. (1967 y 1969), Kuethe, A. (1983) y Parcero Torre, C.M. (1998).

⁷² Expediente militar de Pedro Mendinueta y Múzquiz, AGMS, M_2759, f. 2.

⁷³ AGI, Santo Domingo 2501, Aranjuez 24 abril 1765.

⁷⁴ Sobre la expedición de O'Reilly a Puerto Rico *vid.* Torres Ramírez, B. (1968 y 1969).

⁷⁵ Sobre la derrota española en Argel *vid.* Sabater Galindo, J. (1984).

⁷⁶ *Expediente de las Pruebas para el Hábito de la Orden de Santiago correspondiente a Pedro Mendinueta y Múzquiz*, AHN, OM Santiago, n. 5143, año 1776.

⁷⁷ *O'Reilly a Francisco Manjón*, AGI, Contratación 5525, Cádiz 8 diciembre 1781.

⁷⁸ Puerto haitiano, llamado después *Cap. Français* y posteriormente *Cap. Haïtien*.

⁷⁹ Sobre la expedición de Guarico *vid.* Porras Muñoz, G. (1969).

⁸⁰ Santa Cruz y Mallen, F.X. (1940), p. 63.

⁸¹ AGI, México 2424, Aranjuez 21 junio 1785.

⁸² Mendinueta y Ezpeleta trabajaron juntos bajo las órdenes de O'Reilly en Cuba y Puerto Rico, fueron compañeros en la Academia Militar de Ávila, sufrieron la derrota de Argel y ambos fueron miembros del grupo de colaboradores de Bernardo de Gálvez en el Ejército de Operación de América, aunque hay que resaltar que la relación que unía a Bernardo de Gálvez con Ezpeleta debía más personal que la que lo unía con Mendinueta. Otro lazo de unión importante entre los dos militares navarros, fue su vínculo familiar con La Habana. Ezpeleta, al igual que Mendinueta, contrajo matrimonio en la década de los ochenta, concretamente en el año 1783, con María de la Paz Enrile y Alcedo, vinculándose ambos con la oligarquía de hacendados y comerciantes habaneros. En abril de 1789, tras 4 años como Gobernador y capitán General de Cuba, Ezpeleta fue nombrado Virrey de Nueva Granada, cargo que ocupó hasta enero de 1797 momento en el que fue sustituido por su viejo amigo Pedro Mendinueta y Múzquiz. Sobre la figura de José Ezpeleta y Galdeano *vid.* Medina Rojas, F.B. (1980 y 1984), Montañés González, M.C. (1989) y Amores Carredano, J.B. (2000).

⁸³ Sobre los gobiernos de Bernardo de Gálvez, Manuel Antonio Flores y el conde de Revillagigedo, y la reforma del ejército novohispano *vid.* Calderón Quijano, J. (1968 y 1972), Archer, C. (1983) y Velázquez, C. (1997).

⁸⁴ Sobre campañas del Rosellón *vid.* Estado Mayor Central del Ejército (1954).

⁸⁵ Expediente militar de Pedro Mendinueta y Múzquiz, AGMS, M_2759, f. 3v.

⁸⁶ *Ibidem*.

